

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

Adviento Misionero 2017





ADVIENTO MISIONERO 2017

Presentación: "La gran aventura"

El Adviento es escuela de esperanza. Un Dios que no teme el riesgo de hacerse hombre viene a salvarnos. Este "Adviento misionero" quiere leer dicho misterio salvador en su auténtica clave: la misión nace de un Mesías-Dios enviado desde el Padre al mundo. Desde este "salto" de Dios al mundo se entiende el salto de los discípulos a la misión.

"¡Atrévete a ser misionero!". Es la invitación que nos hace desde ya la Infancia Misionera. Con los niños queremos expresar nuestro "Sí" a esa invitación, superando miedos, reticencias y dificultades. Desde Obras Misionales Pontificias ofrecemos esta propuesta, a la que se pueden incorporar, con creatividad, cambios y adaptaciones en función de las realidades y necesidades del grupo.

Proponemos **cuatro actitudes** necesarias para **la aventura del encuentro con el Mesías**, ese Jesús valiente que sigue invitándonos a seguirle. ¡Vivamos juntos, pues, esta "gran aventura" misionera!

Objetivo

Suscitar en –y con– los niños destinatarios de este material una vivencia de descubrimiento del Adviento, para vivir la Navidad desde una dimensión misionera: experimentar que recibimos al Mesías para compartirlo con los demás.

SEBRADORES DE ESTRELLAS

Esta actividad de Sembradores de Estrellas es siempre una manera sencilla de devolver a la Navidad su auténtico sentido, con el anuncio del nacimiento del Hijo de Dios: **"Jesús nace para ti"**. Hace falta ser valientes para seguir diciéndolo en un mundo de silencios culpables. Los niños y sus pequeños gestos pueden sorprendernos con verdaderos milagros. Seguro que para muchos la estrellita toca más el corazón que la solapa. Recomendamos vivamente no omitir este gesto misionero, sin el cual esta propuesta para el Adviento quedaría incompleta.

I DOMINGO DE ADVIENTO

(3 de diciembre)

MOTIVACIÓN

Se abre el Adviento con la invitación del Señor a esperarlo despiertos. Las cosas grandes requieren atención, mente despierta. Jesús lo compara con la actitud de alerta responsable. Pero no debemos olvidar que los cristianos no esperamos cosas; ¡lo esperamos a Él, al Mesías! Y no con miedo, sino con ilusión y ansia esperanzada: "¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses!" (Is 63,19).

SIGNO (para las cuatro semanas)

En una cartelera grande y bien decorada, que debe quedar expuesta, se escribe con letras visibles, a manera de título: "LA GRAN AVENTURA DEL ENCUENTRO CON JESÚS". Debajo dejamos un espacio amplio para cuatro preguntas que iremos elaborando y respondiendo cada semana. En un momento relevante (de la misa o de la clase), se hace pública la pregunta a los niños, y ellos responden con un "Sí" que alguien se encarga de escribir o pegar en la cartelera.

Cada "Sí" tiene entonces tres momentos que deben cuidarse: el momento en que los niños lo pronuncian, el signo visible que lo recuerda durante la semana, y el compromiso concreto que lo lleva a la práctica con pequeños gestos.

La primera pregunta es: "*¿Te atreves a salir al encuentro de Jesús que viene?*". Decimos y ponemos nuestro primer "Sí".

COMPROMISO

- Rezar un poco más por las noches, por ejemplo, 5 minutos extra, a manera de un tú a tú con Jesús.

GESTO CELEBRATIVO

- Escribir durante la semana una carta a Jesús como esa persona importante y querida cuya visita espero con ansia. Para ello debo pensar: quién dice la Biblia que es Él, cómo es, que clase de salvación viene a traerme. Cuanto más original sea la carta, mejor.



¡LIGEROS!

II DOMINGO DE ADVIENTO

(10 de diciembre)

MOTIVACIÓN

Una vez hemos puesto la mirada en Aquel a quien esperamos, nos fijamos ahora en el camino por donde ha de venir. Debemos retirar todo lo que estorbe el "salto" de Dios a nosotros. Por su parte, todo son facilidades y compromiso; por la nuestra, a menudo encuentra obstáculos e indecisión. Esto no debe desanimarnos, simplemente nos recuerda nuestra tarea: "preparar el camino".

SIGNO

La segunda pregunta para nuestra cartelera será: *"¿Te atreves a soltar lo que te estorba para encontrar a Jesús?"*. Nuevamente hacemos público el momento de la pregunta y colocamos nuestro "SÍ", incluso, si queremos, con un tamaño mayor o más resaltado que el anterior.

¿Por qué hablamos de "soltar"? Porque con frecuencia los obstáculos del camino están, en realidad, en nosotros mismos. Es en nosotros donde se encuentran los apegos a tecnologías, cosas materiales, modas... Debemos aligerarnos de todo lo que nos impide dar el salto o correr al encuentro de Jesús.

Además del "SÍ", conviene visualizar de alguna manera aquello de lo que nos desprendemos; por ejemplo, colocando algunas de estas cosas en una bandeja o dibujándolas.

COMPROMISO

- Confeccionar en la semana una lista de las cosas que me estorban el encuentro con Jesús y con los demás, para poder buscar soluciones a cada una.

GESTO CELEBRATIVO

- Durante esta semana nos vamos a quitar algún rato de juegos electrónicos y vamos a emplear ese tiempo en ayudar en casa o en visitar a nuestros abuelos.

III DOMINGO DE ADVIENTO

(17 de diciembre)

MOTIVACIÓN

Estamos en la tercera etapa de nuestra preparación. Avistamos ya el Sol que nos brillará: Jesús Niño. El rosa de esta aurora (el color de la casulla del sacerdote en este Domingo "Gaudete") llena de gozo nuestro espíritu. Nos alegramos en el Dios que viene a salvarnos. Después de una noche larga, de una espera lenta, vislumbrar por fin el día... ¡cuánto nos alegra y entusiasma! Hoy, además, escuchamos que el Evangelio llama a Juan Bautista "testigo de la Luz". Esto nos adelanta que el encuentro, y hasta la sola cercanía de Jesús, nos convierte ya en testigos, en misioneros... Y ¿qué testigo hay triste?

SIGNO

Tercera pregunta y tercer "Sí": "*¿Te atreves a correr hacia Jesús con alegría?*". La proximidad de su llegada debe motivar el *in crescendo* de nuestro "Sí". Por eso, este signo debe resaltarse todavía más mediante el tamaño o los colores. También puede hacerse más énfasis en la respuesta pública de los niños: "¡Decidlo más fuerte!".

Es curioso el entusiasmo que somos capaces de producir para cosas como una carrera o un partido de fútbol, o para el encuentro con seres queridos que llevamos tiempo sin ver: al verlos cerca, corremos locos de alegría a abrazarlos. Esa es la actitud que hay que procurar en esta semana. ¡Jesús está a un paso!

COMPROMISO

- La libertad que nos deja el soltarnos de cosas (II Domingo) nos dispone para el don, para la generosidad. Pero hay que "dar con alegría". Por eso, puede ser buen momento para el reparto de las "huchas del compartir".

GESTO CELEBRATIVO

- Vamos a pintar y montar nuestra hucha, pero, además, vamos a renunciar a algo y a echar el dinero correspondiente en ella. Además, se puede proponer a los mayores que hagan lo mismo.



¡DECIDIDOS!

IV DOMINGO DE ADVIENTO

(24 de diciembre)

MOTIVACIÓN

No podía terminar mejor este preludio a la Navidad que con la figura de María en la escena de la Anunciación. Quién mejor que Ella para introducirnos en esta gran aventura de un Dios que "salta" al mundo y por amor se hace uno de los nuestros. También María tuvo que vivir una aventura que pasó por un "SÍ". Nuestro "SÍ" debe estar unido al suyo, pues el *fiat* de la Virgen encierra todas las disposiciones que hemos ido recorriendo hasta aquí: espera activa, despojo virginal, alegría mesiánica y obediencia a la voluntad de Dios ("hágase en mí según tu palabra"; Lc 1,38).

SIGNO

Completamos nuestra cartulina con el cuarto "SÍ", que, en lo posible, será el mayor de todos. La pregunta es: **"¿Te atreves a recibir a Jesús en tu corazón para luego darlo a los demás?"**. Fue lo que hizo la Virgen, y ocurrió el gran milagro: ¡Dios en el mundo, y Dios dándose a través de María!

También pueden prepararse para los niños corazones con el nombre o la imagen de Jesús. Quienes participen en Sembradores de Estrellas pueden incluso ponérselo en el corazón y sembrar la luz de su estrella en los demás.

COMPROMISO

- Le he dicho "SÍ", Él ha entrado en mi corazón y ahora debo darlo a los demás. La "gran aventura" no termina en mí. Por eso, esta semana practico pequeños gestos con las obras de misericordia. Pienso especialmente en los que tengo cerca.

GESTO CELEBRATIVO

- Aparte de esas pequeñas acciones, terminamos este Adviento participando en Sembradores de Estrellas. Busco o pregunto dónde poder participar; y en caso de no encontrar fácilmente la actividad, animo a que se organice.